

LAS NACIONES RAPACES

MIS AMIGOS, me inclino a pensar que la Profecía, si me permiten personificarla, raras veces está invitada a la mesa de la inteligencia porque ha sido mal presentada por sus supuestos amigos. La profecía es verdaderamente una persona muy importante e inteligente, y la fraseología escogida por las Sagradas Escrituras la han suplido de vestiduras verbales en consonancia con el paladar de la mayoría de los potenciales anfitriones cultos e ilustrados.

Desafortunadamente, cuando nuestro invitado se aproxima a tomar su lugar en tan deseable sociedad, frecuentemente es asignado a las manos de quienes dicen ser mayordomos, cuyas atenciones licenciosas dejan sus prístinas vestiduras en un lugar descuidado y la someten a debates injustificados y sospechosos de aquellos individualistas que buscan las mejores ganancias para sus compañías.

Afortunadamente, la Profecía tiene mi profundo respecto y no intento que su apariencia en tu festival sufra por ninguna habilidad de sastrería fallida que me he persuadido a mi mismo de tener.

Hablando más claramente, me afligen el sensacionalismo indigno y la extravagancia injustificada al examinar los temas de la Escritura. Puedo garantizarte que prefiero decepcionarte que engañarte con la extravagancia.

En mi último mensaje pinté un cuadro para ustedes. Un cuadro hablado, una pintura de una nación pacífica; un pueblo restaurado a una tierra restaurada. Era una pintura del pueblo de Israel restaurado a la tierra de Israel.

Era una pintura muy placentera, también, y al pintarla, tuve la solicitud de utilizar solo los pigmentos suministrados por Ezequiel mismo, sin la adición de dudosas coloraciones propias.

Mientras contemplamos la placentera pintura profética de Israel que muestra su propia seguridad en **“aldeas sin muros”**, **“seguras”** y **“en paz”** con **“plata”**, **“oro”**, **“ganado”** y **“bienes”**, hacemos una pregunta, una muy importante, apremiante, actual: ¿es este el paraíso de los inocentes?

Si, mis amigos, desde el punto de vista humano, este es el paraíso de los inocentes. ¡La restauración de Israel no pasará sin ser cuestionada!

El capítulo treinta y ocho de Ezequiel nos revela un arco de naciones rapaces que miran con avidez hacia un Israel restaurado.

Para el tiempo en que la profecía habla sobre la riqueza producida y descubierta por el restaurado Israel, esta será razón suficiente para la codicia de esas naciones obviamente empeñadas en saquear. Verdaderamente, la pobreza quiere más, pero la avaricia quiere todo.

La riqueza de una corona real tiene muchas facetas. ¿Han pensado en ello? Su riqueza no solo reside en el metal con que está hecha y el tamaño y variedad de las piedras preciosas que la

adornan y la realzan, sino que el gran valor reside en la pieza misma como símbolo de posición y poder.

Si, verdaderamente, en lo que se refiere a las riquezas, una corona es tanto simbólica como sustancial. Y la riqueza de la Nación de Israel que provocará la avaricia de las naciones rapaces en los días a los que se refiere la profecía de Ezequiel está muy ligada a una corona, porque sus riquezas no solo se refieren a la variedad de sus recursos naturales e industriales producidos y descubiertos, sino también por su localización estratégica y la importancia espiritual potencial.

La transformación presente de Israel, a veces a nivel de milagro, es solo un prometedor reflejo de la riqueza que está más adelante.

¿Qué tenía Ezequiel para decir con respecto a estas naciones rapaces? Bien, él menciona al Líder, la Tierra del Líder y los Lacayos del Líder.

Estoy seguro que apreciarán que, dado que estas importantes profecías Divinas fueron pronunciadas hace como 2500 años atrás, y dado que el Eterno Dios hizo que Sus profetas hablen de y a través de circunstancias y ocasiones que eran locales e inmediatas, los términos empleados serían también locales e inmediatos. Sin embargo, por inspiración del Espíritu de Dios, ellas nos enfrentan a circunstancias y ocasiones actuales o futuras en generaciones en las cuales, mis oyentes amigos, pueden estar viviendo.

Bien, Ezequiel revela que Gog es el Líder, Magog es la Tierra, y Rosh, Mésec y Tubal sus lacayos.

Por supuesto, en mensajes subsiguientes, haremos un intento de identificar esas naciones, pero, por ahora, seremos sabios en adherir con la nomenclatura Escritural para que nuestra comprensión de la situación profética no sea prematuramente distraída.

Repito que Gog es el Líder, Magog es la Tierra, y Rosh, Mésec y Tubal sus lacayos.

Ezequiel nos revela más en este mismo capítulo treinta y ocho que a esta cumbre gogiana se alían otras cinco naciones subordinadas, prestemos atención a esto también. Ellas son Persia, Etiopía, Fut, Gómer y Bet Togarma.

Bajo el malvado liderazgo de Gog, ¡estas naciones rapaces no planean otra cosa que una invasión al restaurado Israel!

El Eterno Dios de Israel, Quien es Todopoderoso, y Cuya inteligencia omnisciente es suprema y eterna, nos revela el carácter y contenido del pensamiento malvado que entrará en la mente del ser que entonces será conocido como el Enemigo Público Número Uno de Israel. Aquí están las palabras de la Escritura que revelan los pensamientos malvados de Gog:

“Invadiré a un país indefenso; atacaré a un pueblo pacífico que habita confiado en ciudades sin muros, puertas y cerrojos. Lo saquearé y me llevaré el botín...” (Ezequiel 38:11,12)

Aquí tenemos entonces, otra pintura profética que el Eterno nos presenta utilizando como instrumento a Su profeta Ezequiel.

La primera pintura era apacible: un cuadro de una Nación Pacífica, Israel restaurado viviendo en paz.

La segunda pintura no es tan apacible. Gog, liderando a los magogianos Rosh, Mésec y Tubal, además apoyados por Persia, Etiopía, Fut, Gómer y Bet Togarma y “**muchos pueblos**” se apresta a causar daño, ¡e ISRAEL ES LA VÍCTIMA BUSCADA!

Afortunadamente, Ezequiel nos da la pintura subsiguiente. Concédanme el privilegio de seguir conmigo mientras revisamos las siguientes pinturas e investigamos sensatamente la posibilidad de que ellas se refieran a la restauración del pueblo de Israel y la tierra de Israel tal como lo son en nuestros días.

Si estos son los días que marcan el comienzo del cumplimiento de las profecías de Ezequiel, no estamos en frente de algo interesante, sino frente a algo importante para todos nosotros.

Ezequiel no fue exhaustivo en la descripción de las naciones. Se refiere a ellas como ‘otras’ y en mi próximo mensaje las consideraremos también, porque ellas aparecen para jugar un papel diferente en el eje amenazante de Gog.

Dr Lawrence Duff-Forbes

(1900-1964)

Director Fundador de David House Fellowship Inc

Este artículo es un extracto de las populares series de radio: “Treasures From Tenach” [Tesoros de la Tenach], que han sido transcriptas. Tanto el audio (haga clic en la pestaña MP3 y elija “012predatorynations.mp3”) como las transcripciones están disponibles para ser descargadas desde www.thevineyard.org.au (sólo inglés)